

Instrucciones para leer
los textos breves de
Beatriz
Escalante

LAURO ZAVALA

Estas instrucciones están dirigidas a un lector que nunca ha leído los libros de textos breves de la autora, pero que tiene curiosidad por saber por qué estos libros son leídos sin necesidad de tener campañas de publicidad que los recomienden.

1. Dispóngase a encontrar una serie de textos breves en prosa (narrativos o ensayísticos) que han sido escritos con mucho cuidado para que los lectores los puedan disfrutar con la fluidez de una redacción impecable.

2. Prepárese para encontrar una diversidad de temas y aproximaciones en los que siempre existe un estilo común, que es el de la sencillez que da la experiencia de la escritura.

3. Adéntrese en un universo textual donde cada pieza ha sido suficientemente pulida como para tener la extensión de los ensayos de Montaigne o de las llamadas ficciones súbitas (es decir, una extensión de dos a cinco páginas impresas).

4. Considere las ventajas que tiene una escritura económica y precisa, que puede estar al servicio de los personajes, de la anécdota y del sentido del humor (como en los relatos de *El marido perfecto* y otros cuentos para mujeres y los relatos de *Cómo ser mujer y no vivir en el infierno*) o que puede estar al servicio de una idea (como en los ensayos de *Los pegasos de la memoria*).

5. Estudie la posibilidad de encontrarse con frases memorables, como cuando la autora afirma, al tratar sobre la vida cotidiana, que “[...] más allá de los pequeños detalles, la vida de cada quien está llena de los mismos nudos” (p. 30).

En *Los pegasos de la memoria* estos elementos están en juego para presentar ideas tan diversas como las atribuciones erróneas que se han hecho a la palabra Babel; la posibilidad de transformar o eliminar voluntaria o involuntariamente nuestro pasado personal o colectivo; la historia racional, mitológica y política que está detrás del calendario mensual que utilizamos; la existencia de los momentos precisos en los que decidimos que el tiempo se detiene o concluye; la inevitable fuerza de la rutina en toda existencia humana; los viajes imaginarios en el tiempo; la posibilidad de recuperar las experiencias de generaciones anteriores; la fuerza de la imaginación al irrumpir en la vida racional de todos los días; la presencia de los sueños en la vida consciente; la tradición de las pesadillas heredada de la Edad Media en Occidente; las tradiciones proféticas de la destrucción apocalíptica; la trascendencia del terror cósmico que está presente en los relatos de Lovecraft; el ligar protagónico de las mujeres como autoras y como protagonistas de la literatura de terror; la invocación de lo imaginario al construirlo con las palabras; la importancia de los libros frente a sus sucedáneos y sus enemigos; la riqueza cultural y natural de los árboles; la necesidad de equilibrar la justicia y el conocimiento; el deseo de inmortalidad que impulsó el trabajo de los alquimistas; el determinismo de los roles sociales; las dificultades para amar que son creadas por los mismos amantes; la melancolía injustificada y gratuita de algunos héroes románticos; la colección de coleccionistas que forman la galería de los seres humanos.

Este interés por la memoria y el olvido, por la melancolía y el conocimiento es compartido por una larga tradición de ensayistas. No es casual que los otros libros de la autora traten sobre la vida cotidiana, la alquimia o el terror. Estos ensayos contienen la prefiguración del universo narrativo que encontramos en las novelas y los relatos breves.

Con este volumen se añade otro tabique a la construcción del edificio textual de una escritura que, sin duda, sigue siendo accesible y personal. ■